

La literatura infantil y las *lenguas nativas*

Hilda Mar Rodríguez Gómez

...no usar la lengua del niño indígena en el aula de clase y desconocer su cultura dentro de la enseñanza implica ignorar y rechazar la base fundamental para el desarrollo de sus capacidades, y para que él mismo se sienta valorado y respetado como ser humano.

Ñamotenodévo Ñande Rekotee¹

La *justicia curricular* en la escuela, que tendría efectos en la vida cotidiana, en las políticas del conocimiento y en las representaciones de los sujetos tiene, en la literatura (infantil), una herramienta esencial para que la educación se articule con perspectivas interculturales, reorganice el *canon* escolar y reconozca que el lenguaje, en tanto instrumento cognitivo, es esencial para la comunicación, la representación y la transformación de la realidad.

Por ello, una iniciativa como la de *territorios narrados*, del Plan Nacional de Lectura (PNLE), Escritura y Oralidad — Leer es mi cuento —, puede considerarse como una propuesta para recorrer, a través de las lenguas maternas o nativas de muchas comunidades de Colombia, historias que permiten conocer la vida en comunidad, el pensamiento ancestral, los relatos de origen, nanas y arrullos, las descripciones de la vida cotidiana, los juegos y tradiciones orales y las prácticas de curación. A través de estos libros hablan los mayores y mayoras, la tierra, el agua, los tejidos, la tulpa y los espíritus. Las historias son de los llanos, las selvas, los ríos y mares, las montañas.

Además de ser una propuesta que contribuye a la revitalización de las lenguas indígenas,² es un proyecto pedagógico y editorial que contempla, a través del acompañamiento comunitario, la producción bibliográfica en las lenguas propias con ilustraciones derivadas de talleres con niños, niñas y adolescentes de las comunidades, como es el caso de *Niwi úmuke pari ayunnuga, gumusinu iku Jewrwa zanu winya neykari, pinna gumusinu Koronbia zánuse, kuyun nuga, Contando desde la sierra, los niños arhuacos de Jewrwa cuentan para los niños de Colombia*, que tiene las ilustraciones de estudiantes de tercero, cuarto y quinto de primaria con la asesoría de Rafael Yockteng.



Ilustración de Karen Danith Zapata Izquierdo en *Niwi úmuke pari ayunnuga, gumusinu iku Jewroa zanu winya neykari, pinna gumusinu Koronbia zánuse, kuyun nuga, Contando desde la sierra, los niños arhuacos de Jewroa cuentan para los niños de Colombia*, Serie Río de Letras -PNLE-, Ministerio de Educación Nacional, 2014, p. 24.

Podemos decir que se trata de una *minga* del logos, en su doble acepción de pensamiento y escritura, que nos ofrece la posibilidad de conocer las dimensiones sociales, espirituales, políticas e históricas de las comunidades de nuestro país.

Esta propuesta del PNLE permite pensar asuntos alrededor de cómo la lectura y la escritura en la escuela, a través de los materiales que circulan, posibilita una existencia intercultural que ofrece referentes para el reconocimiento y la inclusión en el mundo. Se trata, usando una expresión de Margarita Serje (2005), de conocer *el revés de la nación*, la otra parte de poblaciones, territorios, historias y saberes que no pertenecen al centro, a ese centro inventado e instituido. Las historias que componen esta colección, y otros cuentos que hay en el medio como los de Mary Grueso o Alfredo Vanin, sirven para reconocer la trietnicidad de la que habló Zapata Olivella, para *descentrar el centro* y mostrar, sin estereotipos y prejuicios, a distintas comunidades y su acervo.

La colección *territorios narrados* está compuesta por treinta y nueve títulos a los que se accede en formato digital. Es una representación de algunas de las lenguas nativas (nasa, murui, ãbãra, sikiani, kofán, wounaan, kamënt-sá y u'wa) y criollas (creole, palenquero) del país. También hay relatos de comunidades afro y negras que perdieron su lengua propia, como es el caso de las comunidades de Güapi o Tumaco. Cada uno de los libros tiene una estructura similar, una ubicación histórica, cultural y geográfica de cada pueblo o comunidad, los relatos que componen la obra y un glosario.

Gran parte del texto (no se incluyen la introducción o la presentación) se presenta en dos lenguas: español y la lengua nativa respectiva lo que permite un correlato entre las dos lenguas.

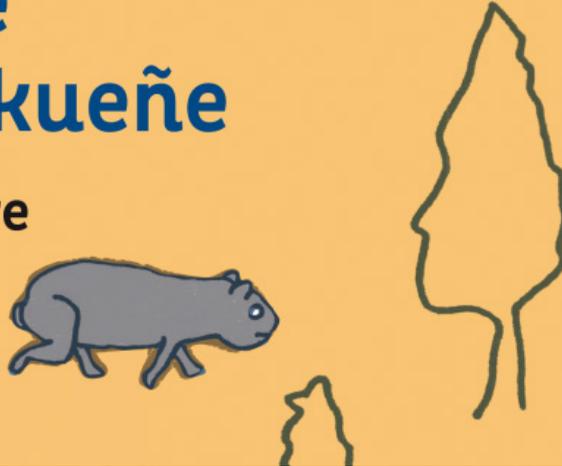
11

Tu'tu kuke i'ha tische kueñe

Tío Conejo quiere ser grande

Docentes de la comunidad kofán
de Santa Rosa del Guamuez

Edición bilingüe a'ingae-español



5

Introducción

Tío Conejo ha viajado por todo el mundo, pues sus hazañas forman parte de la tradición oral y escrita de muchas culturas. Desde Estados Unidos hasta la Patagonia y desde el África Oriental hasta las Antillas.

Tío Conejo es un personaje débil y pequeño que, valiéndose de la astucia y el engaño, siempre logra burlar a animales más grandes, fuertes y poderosos que él. No es de extrañar que calase muy hondo en tiempos de la Conquista, época en la que nació una de las figuras que mejor ha definido nuestra hispanidad: el pícaro. Un pícaro siempre está en movimiento y su presencia agita las cosas. Se vale de su instinto, por desposeído

(no tiene nada más) o por desengañado (ya no confía en nadie). Aun así, un pícaro es travieso, bufón e incluso alegre: razón por la que se usa el término «vivo» para nombrarlo.

La cultura kofán no es extraña a esta tradición y por eso llega hoy a nosotros un cuento de Tío Conejo en la voz del Taita Querubín Queta, las ilustraciones de Camilo Yoge y el texto de Iván y Cándida Queta. En esta versión conocemos a un Tío Conejo que quiere ser grande, pero el dios supremo Chiga, en su también suprema sabiduría, le otorgará otros distintivos, pues ha juzgado que con su pícaro personalidad, este personaje tiene suficientes herramientas para defenderse.

Portada e introducción de *Tu'tu kuke i'ha tische kueñe / Tío Conejo quiere ser grande*, Serie Río de Letras -PNLE-, Ministerio de Educación Nacional, 2015.



Sāwa beai oide bema niduwuru

29

Ewari aba mu zezeba, mu juesoma ume audu ume baside, muta edesia mea mine niduwuru oide bema beade. Udusi mea mu zezeba uguta juwade erku bidata de edauba jōdrudogode mu sida kaidu wāsi. Maeta oide busi dārane mu zezeba iza jarasi bikāga akusa akukua marea kawa marea sāwa miakera barita uguba.

Mu zezeba yerreta ūdu kārimape uguba dru kubusi mauta narane u tolosi pakurudeba. Mawa kawasi mea mu zezedeba sāwa miakera barita oide bema niduwururā.

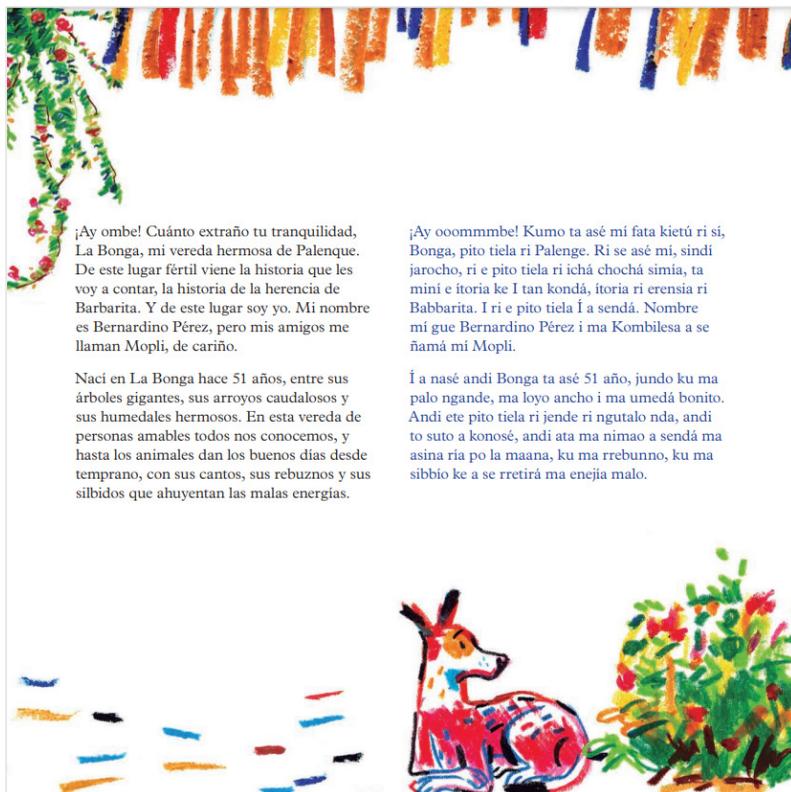
¿Cómo cazar un animal silvestre?

Un día mi papá, cuando yo tenía doce años, me llevó al monte a cazar animales. Vi que mi padre cogió una bodoquera (*ugu*) al salir de la casa y yo me fui detrás de él. Cuando ya llevábamos un rato caminando por el monte, mi padre me susurró que caminara con cuidado y estuviera pendiente para que aprendiera a cazar esta clase de animales.

Mi padre vio un mico y le disparó con el boroco y al rato el animal cayó del palo. Así aprendí de mi padre a cazar los animales del monte.

Zōrarā e ena bema jemene ne ka / Juegos infantiles y artes tradicionales del pueblo ēbēra katío del alto Sinú, Serie Río de Letras, PNLE, Ministerio de Educación Nacional, 2015, p. 17.

6



¡Ay ombé! Cuánto extraño tu tranquilidad, La Bonga, mi vereda hermosa de Palenque. De este lugar fértil viene la historia que les voy a contar, la historia de la herencia de Barbarita. Y de este lugar soy yo. Mi nombre es Bernardino Pérez, pero mis amigos me llaman Mopli, de cariño.

Nací en La Bonga hace 51 años, entre sus árboles gigantes, sus arroyos caudalosos y sus humedales hermosos. En esta vereda de personas amables todos nos conocemos, y hasta los animales dan los buenos días desde temprano, con sus cantos, sus rebuznos y sus silbidos que ahuyentan las malas energías.

¡Ay ooommmbe! Kumo ta asé mi fata kietú ri sí, Bonga, pito tiela ri Palenge. Ri se asé mi, sindi jarocho, ri e pito tiela ri ichá chochá simia, ta miní e itoria ke I tan kondá, itoria ri erensia ri Babbarita. I ri e pito tiela Í a sendá. Nombre mi gue Bernardino Pérez i ma Kombilesa a se ñamá mi Mopli.

Í a nasé andi Bonga ta asé 51 año, jundo ku ma palo ngande, ma loyo ancho i ma umedá bonito. Andí ete pito tiela ri jende ri ngutalo nda, andí to suto a konosé, andí ata ma nimao a sendá ma asina ría po la maana, ku ma rrebunno, ku ma sibbio ke a se rretirá ma enejia malo.

Monasita ri ngubá. La niña del maní, Institución Educativa Técnica Agropecuaria Benkós Biohó, Ministerio de Educación Nacional / Cerlalc, 2020, p. 12.

Hay un aspecto que merece la pena destacarse en esta colección y es la autoría de los textos, pues, son elaborados por maestras, líderes o distintos integrantes de las comunidades, de modo que se asegura una visión desde dentro, una voz propia que está autorizada a decir y contar aspectos de la vida comunitaria, de los saberes y prácticas que permitirá ofrecer en las escuelas diversos espacios de representación e identificación.

Territorios narrados es una apuesta por la justicia curricular, pues estas historias, ilustraciones y producción de saber, posibilitan la *revitalización* de las lenguas, el reconocimiento de las tradiciones, a la vez que construye condiciones para su uso escolar, el diálogo de saberes, la participación comunitaria y la reflexión sobre la educación como universo simbólico que permite el reconocimiento de las identidades de un país pluriétnico y multicultural.

Les invitamos a explorar este material disponible en la página web de Red Aprende

(<https://redaprende.colombiaaprende.edu.co/metadatos-agrupaciones/coleccion/territorios-narrados-2/>)

Referencias

- ¹ Luucx pekuhn u'jusaa = Chitivo, el niño viajero / docentes de la comunidad nasa de Pueblo Nuevo. - 1a. ed. -- Bogotá : Ministerio de Educación Nacional, 2015 p. : fot. - (Río de letras. Territorios narrados PNLE ; 9) "Proyecto educativo comunitario Pueblo Nuevo". -- Texto bilingüe: nasayuwe - español
- ² Tal y como lo indica la Ley 1381 de 2010 que garantiza medidas de protección de las lenguas nativas, donde se incluye la "producción de materiales de lectura; de conservación y difusión de materiales sobre lenguas nativas".
- ³ Serje, Margarita (2005). *El revés de la nación. Territorios salvajes, fronteras y tierra de nadie*, Universidad de los Andes.

Hilda Mar Rodríguez Gómez es profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Licenciada en Educación Preescolar y magíster en Educación.

7



Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra. Facultad de Educación Universidad de Antioquia. Foto: Juan David Martínez.